**TRABAJO FINAL SOBRE LAUDATO SÍ´**

**SEMINARIO NACIONAL CRISTO SACERDOTE**

Para este trabajo nos unimos todos los seminaristas del dicho seminario de manera conjunta para poder aplicar el presente proyecto en la institución.

Las características del **Seminario Nacional Cristo Sacerdote** son las siguientes:

Identidad: El Seminario Nacional Cristo Sacerdote es una comunidad eclesial formativa dedicada a la preparación integral de los futuros sacerdotes para la Iglesia en Colombia, en fidelidad al Evangelio y al Magisterio.

Historia: Fundado con el fin de responder a la necesidad de formar ministros ordenados, fue erigido canónicamente el 8 de febrero de 1959 por el entonces obispo de Sonsón Alberto Uribe Urdaneta. La Conferencia Episcopal de Colombia lo declaró nacional en 1963. Su fundador y primer rector fue monseñor Alfonso Uribe Jaramillo, siendo su primer rector. El seminario ha acompañado a la Iglesia en la misión de evangelizar y servir al Pueblo de Dios, consolidándose como un referente de vida espiritual, académica y pastoral.

Ubicación: Está situado en el municipio de La Ceja, Antioquia, un entorno natural caracterizado por su clima templado, montañas y riqueza agrícola, lo que favorece un ambiente propicio para la oración, el estudio y la vida comunitaria.

Misión: Formar pastores según el Corazón de Cristo Sacerdote, con una sólida espiritualidad, vida comunitaria, formación intelectual y sensibilidad pastoral, al servicio de la Iglesia y de la sociedad.

Podemos hablar de los grandes problemas ambientales desde varios focos temáticos. Problemas socioambientales en el Oriente antioqueño (La Ceja y alrededores): Deforestación y pérdida de bosques nativos por la expansión agrícola y ganadera.

Contaminación de fuentes hídricas debido al uso de agroquímicos y malas prácticas de manejo de residuos.

Crecimiento urbano acelerado que afecta la biodiversidad y genera presión sobre los recursos naturales.

Problemas sociales como desigualdad económica, migración interna y situaciones de violencia que también impactan en la relación con la creación.

Respuesta de la comunidad/seminario:

Promover una espiritualidad de la creación inspirada en “Laudato Si”, con iniciativas de sensibilización ecológica entre seminaristas y comunidades vecinas.

Fomentar prácticas sostenibles en el propio seminario: manejo responsable del agua, reciclaje, cuidado de zonas verdes, siembra de árboles.

Ser voz profética que denuncie el deterioro ambiental y que motive a la acción comunitaria para el cuidado de la casa común.

Integrar la dimensión social y ecológica en la formación pastoral de los seminaristas, para que respondan a las realidades del pueblo al que serán enviados.

El Seminario Nacional Cristo Sacerdote, ubicado en La Ceja, Antioquia, ha mostrado sensibilidad hacia el cuidado de la creación, aunque no siempre de forma explícita o sistematizada:

• Ubicación y entorno natural: El seminario está rodeado de un paisaje andino privilegiado, lo que ha favorecido una cultura de respeto por la naturaleza y espacios verdes en su cotidianidad.

• Formación espiritual y ética: La espiritualidad del seminario, centrada en el sacerdocio de Cristo, incluye reflexiones sobre el cuidado de la casa común, especialmente en contextos académicos y pastorales inspirados por Laudato Si’.

• Estilo de vida comunitario: El seminario cuenta con planta de tratamiento de agua, que la toma de nacimientos naturales y la redirige para el consumo, además de que se cuenta con prácticas de reciclaje y reutilización de los servicios aprovechables.

Los objetivos Laudato Si’ me inspiran como creyente reflexivo a integrar la espiritualidad con el compromiso ecológico, reconociendo que cuidar la Tierra es también un acto de fe y amor con la creación; como un pensador ético presentan un marco para conectar filosofía, teología y acción social, especialmente en temas como pobreza, corrupción y ecología y como agente de cambio me animan a liderar procesos comunitarios, desde la educación hasta el empoderamiento local, con creatividad y esperanza.

La encíclica Laudato Si’ nos invita a ver el mundo como una red de relaciones profundamente entrelazadas: entre Dios, la humanidad y la creación. Esta visión de “todo está conectado” no es solo poética, sino profundamente ética y espiritual. El papa Francisco nos recuerda que no podemos separar la crisis ambiental de la crisis social, porque ambas brotan de una misma raíz: una cultura del descarte, del egoísmo y de la indiferencia.

En el contexto de Antioquia los efectos de esta crisis se sienten de forma concreta y dolorosa: la deforestación y minería ilegal han degradado ecosistemas vitales, afectando fuentes de agua y biodiversidad, el desplazamiento forzado por conflictos ambientales y extractivismo ha fragmentado familias y culturas, el cambio climático ha alterado ciclos agrícolas, afectando la seguridad alimentaria de campesinos y el individualismo y el consumismo han debilitado redes de solidaridad y cuidado mutuo.

Como seminaristas, nuestra misión es formarnos integralmente para configuraros con Cristo Buen Pastor y servir con generosidad a la Iglesia y al pueblo de Dios. Esta misión no solo implica el crecimiento en la vida espiritual, académica y pastoral, sino también una conciencia profunda del llamado a cuidar la creación, como enseña el Papa Francisco en Laudato Si’.

Laudato Si’ nos ha ayudado a entender que el cuidado de la casa común también forma parte de nuestras vocaciones sacerdotales. Como futuros pastores, estamos llamados a ser instrumentos de reconciliación, no solo entre las personas, sino también entre la humanidad y la naturaleza, pues: “La vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa” (LS 217).

Valores fundamentales que inspiran nuestra vida como seminaristas, a la luz de Laudato Si’:

1. La espiritualidad ecológica: vivir mi relación con Dios desde la contemplación de su creación. Aprender a ver el mundo como un don, no como un objeto de consumo.

2. La sobriedad y el respeto por los bienes: vivir con sencillez, cuidando los recursos que se me confían, evitando el desperdicio y valorando lo pequeño.

3. El compromiso con los más pobres: porque la crisis ambiental afecta principalmente a los más vulnerables. Como futuro sacerdote, debo ser voz profética frente a la injusticia.

4. La responsabilidad comunitaria: construir con mis hermanos seminaristas un estilo de vida sostenible, justo y fraterno, como ya lo intentamos en nuestro seminario a través del reciclaje, el cuidado de los animales y las huertas.

5. La gratitud y el asombro: reconocer que la creación es un regalo y una expresión del amor de Dios, lo cual me invita a vivir con un corazón agradecido.

“Todo está conectado” (LS 91), recuerda el Papa. Este principio me ayuda a comprender que mi vocación no está separada del mundo, sino que debe abrazar también los desafíos del tiempo presente, entre ellos la crisis ecológica.

En nuestro seminario, que es una comunidad formativa al servicio de la Iglesia, varios principios de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) fortalecen profundamente nuestra misión y nuestros valores:

a) El bien común

El estudio, la oración, la convivencia fraterna y la formación no son fines en sí mismos, sino caminos que nos preparan para trabajar por el bien de todos. Buscamos que nuestra vida como seminaristas se ordene al servicio del pueblo de Dios, especialmente de los más necesitados.

b) La dignidad de la persona humana

El respeto mutuo, la corrección fraterna y la formación humana nos enseñan que cada persona es imagen de Dios. Este principio ilumina nuestra convivencia diaria y el modo en que nos preparamos para acompañar a las personas en sus realidades concretas.

c) El cuidado de la creación

Inspirados por la encíclica Laudato Si’, hemos asumido el compromiso de proteger la casa común. En nuestro seminario se promueven iniciativas ecológicas como:

El reciclaje de residuos.

La conservación y protección de especies animales.

El cultivo de huertas de legumbres y el fomento de una alimentación sostenible.

Espacios formativos y de reflexión sobre la ecología integral.

Estas acciones no son solo prácticas externas, sino parte de nuestra espiritualidad y de nuestra identidad como futuros pastores que quieren estar al servicio de la vida.

Frases inspiradoras de Laudato Si’:

"No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental."(LS 139).

"La vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa." (LS 217).

Nuestra misión como seminaristas se conecta de manera compacta con los objetivos “Laudato Sí” ya que nosotros como futuros pastores del pueblo de Dios estamos de manera directa obligados a orientar a las personas sobre el cuidado de su alma, de su cuerpo y también de nuestra casa común. En primer lugar, es necesario escuchar el clamor de nuestra casa y así dar directrices desde la fe con argumentos filosóficos para poder intentar solucionar esta crisis ambiental que afrontamos en la actualidad. Así mismo, como futuros pastores debemos prestar oído a las necesidades de nuestros hermanos, tenemos que prestarle atención al clamor de los pobres, viéndolos como hijos predilectos de Dios y orientando la obra pastoral y evangelizadora de la iglesia a la salvación de todos sin exclusión alguna. Se hace también necesaria dentro de la iglesia una economía ecológica, fomentando el progreso sostenible y el cuidado del medio ambiente, esto resalta nuestra misión de ser administradores de los bienes temporales sabiéndonos no como amos sino como servidores. La iglesia, guiada por sus pastores, debe también asumir un estilo de vida más sostenible, sano y ecológico; se debe hacer hincapié en el papel ecológico en la evangelización para que así, en las celebraciones litúrgicas y pastorales se amoneste al pueblo de Dios a adquirir conductas que favorezcan el cuidado del medio ambiente. Otra línea de acción necesaria es incluir dentro de la catequesis y programas de estudio de la iglesia una educación ecológica, bases sólidas y eficaces que le muestren a niños, jóvenes y adultos el valor de nuestra casa común y la necesidad de hacer algo para protegerla. Por último, se hace necesaria una espiritualidad ecológica y un mayor protagonismo de la sociedad, la tarea no está solo en nuestras manos, está en todos como hijos de Dios. En definitiva, las comunidades, guiadas por nosotros, han de crecer en ecología y ver la creación como la obra perfecta de Dios.

Como seminaristas del Seminario Nacional Cristo Sacerdote nos sentimos llamados a unirnos a la plataforma de acción “Laudato Sí” en nuestro camino hacia la ecología integral ya que reconocemos y comprendemos el valor tan fundamental que tiene en la actualidad el llamado al cuidado de nuestra casa común. Nos reconocemos como hijos de Dios, sabemos que la creación es obra de sus manos y que por eso hay que cuidarla, la preocupación por la biodiversidad, la fauna y la flora y las diversas problemáticas ambientales han de estar presentes en todo el género humano; por ende, adoptar unas nuevas líneas de acción, que parten del estudio de nuestra ecología y de la reflexión de la iglesia es sumamente necesario para cada uno de nosotros ya que nos permitirá ser pastorales más integrales que no solo se preocupen por el hombre como plenitud de la creación sino también por toda la obra de la creación.

Hemos iniciado adquiriendo conocimientos previos acerca de todo lo que tiene que ver con la carta encíclica Laudato sí del Papa Francisco y sus invitaciones para el cuidado del medio ambiente. Se ha iniciado una interacción en nuestro entorno religioso especialmente aquellos con los que convivimos para que se hagan conscientes de la responsabilidad que tenemos sobre la creación siendo esta una responsabilidad grande es necesario continuar con este proceso a través de la implementación de acciones concretas que beneficien la conservación de nuestra casa común, entre ellos, el cuidado con la separación de las basuras, ya que es una actividad simple que tiene gran impacto en la naturaleza. Al mismo tiempo manifestamos la necesidad de continuar en contacto con los superiores de nuestro seminario para continuar con este proceso.

Existe una iniciativa bastante significativa para esta subregión del departamento de Antioquia llamada CORNARE (Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare). Es un ente corporativo de carácter público, creado por la ley, integrado por las entidades territoriales que por sus características constituyen geográficamente un mismo ecosistema o conforman una unidad geopolítica, biogeográfica o hidrogeográfica.

De acuerdo a lo anterior hay que resaltar la importancia de su labor en medio de este territorio, puesto que se preocupan por el cuidado y conservación del medio ambiente. Ellos con sus campañas y actividades que realizan, incluso visitando particularmente los municipios contribuyen a la ecología integral de la que habal el papa en su encíclica.

En 7 años proyecto a mi comunidad los datos sí como un territorio caracterizado por el amor al medio ambiente a través de las diversas actividades que se implementan en el mismo.

Aunque ya se hace la separación de basuras, soñamos una comunidad donde haya un verdadero sentido de pertenencia por la casa común, donde cada integrante de la institución se esfuerce por mantener una adecuada distribución de los elementos reciclables, inservibles y los orgánicos, de manera que podamos respirar con tranquilidad y así procurar mantener la buena salud de todos los que habitamos el seminario. Por otro lado, soñamos una comunidad donde se lleven a cabo diversas actividades y campañas que le apunten a la ecología integral para que más tarde cuando se ejerza un ministerio sacerdotal, se pueda transmitir conocimientos y métodos que aporten para el cuidado ambiental.

**Introducción**

“El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral” (LS 13).

El Seminario Nacional Cristo Sacerdote, fiel a su misión de formar pastores según el Corazón de Cristo, reconoce el llamado urgente del Papa Francisco en la encíclica Laudato Si’ a cuidar de la Casa Común. En coherencia con la formación integral de los futuros sacerdotes, se propone un plan que integre los Objetivos de Laudato Si’ en la vida espiritual, académica, comunitaria y pastoral del seminario.

**Objetivos**

• Formar sacerdotes conscientes de la crisis socioambiental y comprometidos con una ecología integral.

• Incorporar la espiritualidad ecológica en la vida de oración y discernimiento vocacional.

• Transformar la vida comunitaria en signo concreto de sostenibilidad y cuidado de la creación.

• Impulsar la misión pastoral hacia comunidades que necesitan acompañamiento en justicia social y ambiental.

Ejes de Implementación

1. Dimensión Espiritual

* Incorporar en la liturgia y en la oración comunitaria intenciones por la creación.
* Celebrar de manera especial el Tiempo de la Creación y el Día de la Tierra.
* Ofrecer retiros espirituales con enfoque en la contemplación de la naturaleza, para contemplar la maravilla del Creador.

2. Dimensión Académica

* Introducir un módulo específico sobre Laudato Si’ en teología moral y doctrina social de la Iglesia.
* Organizar ponencias de expertos en medio ambiente para fomentar el amor por la común.

3. Dimensión Comunitaria

* Incentivar unas mejores prácticas de reducción de residuos, reciclaje y uso eficiente de recursos en el seminario.
* Fortalecer el huerto comunitario como espacio formativo y de autogestión sostenible.
* Promover el consumo responsable: productos locales, comercio justo y alimentación saludable.

4. Dimensión Pastoral

* Implementar como seminaristas la integración de la ecología integral en la predicación y catequesis.
* Desarrollar misiones ecológicas en comunidades rurales y urbanas: reforestación, educación ambiental, acceso al agua.
* Establecer alianzas con parroquias y diócesis para replicar iniciativas Laudato Si’.

Estrategia de Implementación

Equipo Laudato Si’ del Seminario: conformado por formadores y seminaristas, encargado de coordinar, evaluar y dar seguimiento.

Plan semestral con metas anuales medibles (ej. reducción de consumo de energía, número de actividades académicas y pastorales realizadas).

Evaluación anual

**Conclusión**

El Seminario Cristo Sacerdote, al asumir los objetivos de Laudato Si’, se convierte en un espacio de formación integral que prepara sacerdotes no solo para el servicio pastoral, sino también como líderes comprometidos con la justicia social y el cuidado de la creación. Este plan es un paso concreto hacia una Iglesia más profética, coherente y cercana a las necesidades del mundo actual.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|  | **Acciones actuales** | **Qué está funcionando bien** | **Áreas de mejora** |
| La respuesta al clamor de la tierra | Se procura en el seminario realizar con alegría el aseo de la casa formativa, de la siembra de jardín, de no realizar quemas, de colocar cada cosa en su lugar, para hacer de esos lugares comunes algo sano y agradable. | Está funcionando bien los esfuerzos que hacen cada uno de los grupos comunitarios, desde los cuales, se asumen compromisos delegados a cada seminarista y que se llevan a cabo con responsabilidad, como el cuidado de la tierra, de los espacios y zonas verdes para que estén limpias y agradables, etc. | Tener una mayor formación para lograr adquirir un compromiso colectivo y también unas acciones que nos lleven a generar un diálogo de enseñanza más certero con todas las personas. De tal forma que, se cuide la casa común, de su naturaleza y de todas las especies. |
| La Respuesta al Clamor de los Pobres | Desde el Seminario participamos en jornadas de servicio social y misiones, visitamos comunidades necesitadas, en parroquias donde realizamos pastoral de hacer recolección de alimentos y ropa, y colaboramos con programas que apoyan a personas en situación vulnerable. | En nuestro grupo hay buena disposición para servir; la respuesta de los seminaristas y la coordinación con las parroquias donde realizamos pastoral está dando fruto y muchas familias reciben ayuda concreta. | Podríamos ir más allá de la ayuda inmediata, organizando procesos formativos que les permitan a las comunidades salir adelante y fortaleciendo nuestra presencia en zonas menos atendidas. |
| La Economía Ecológica | Promoción del consumo responsable, reflexión ética sobre el uso de recursos y análisis crítico de modelos económicos desde el seminario. | Conciencia creciente en el seminario sobre el vínculo entre economía y cuidado de la creación; iniciativas solidarias entre seminaristas. | Falta de formación integral en economía ecológica; escasa articulación del seminario con redes de comercio justo. |
| La Adopción de Estilos de Vida Sostenibles | En el seminario cuidamos el uso responsable de recursos (agua, luz, alimentos), practicamos la separación de residuos, reducimos plásticos y participamos en talleres y campañas sobre ecología integral. | He notado que los seminaristas somos cada vez más conscientes de la importancia de cuidar la casa común; hay buena respuesta en actividades ecológicas y se refleja en hábitos diarios dentro del seminario. | Sería bueno reforzar la formación continua en estilos de vida sostenibles, ampliar las prácticas ecológicas (como transporte, alimentación y consumo) y comunicar mejor los resultados para motivar a todos. |
| La Educación Ecológica | En el Seminario Nacional Cristo Sacerdote también recibimos formación académica sobre el cuidado de la casa común, iluminada por la encíclica Laudato Si. | Estos espacios nos invitan a reflexionar sobre problemas como el calentamiento global, el mal uso de los recursos naturales y la contaminación, con el fin de buscar soluciones prácticas desde nuestra vocación. | Comprendemos que “no podemos estar sanos cuando el mundo está enfermo”, y que como futuros sacerdotes debemos ser promotores de una conversión ecológica en nuestras comunidades. Así, estaremos preparados para replicar este mensaje en las parroquias, despertando conciencia y compromiso con el cuidado de la creación. |
| La Espiritualidad Ecológica | Se logra comprender y tener claro desde la espiritualidad una conciencia ambiental, sobre el cuidado de la casa común y del cual todos somos responsables, ya que debemos cuidar y proteger la tierra que Dios nos ha dado. | Se ha logrado en el seminario un aumento de conciencia sobre la importancia de cuidar el medio ambiente, y esto se ha logrado desde pequeñas acciones como el reciclar y trabajar con amor la tierra, ya que tenemos un compromiso con Dios y con la tierra como algo común para todos. | La urgente necesidad de fortalecer las iniciativas pastorales y de constante trabajo en todas las comunidades para fomentar métodos que lleven a un mayor cuidado de la casa común y así poder abordar problemas ambientales urgentes. |
| La resiliencia y el empoderamiento de la comunidad | En el Seminario Nacional Cristo Sacerdote se vive un ambiente cultural enriquecido por la diversidad eclesial de distintas regiones de Colombia. Esta pluralidad también se convierte en una oportunidad para fortalecer la conciencia del cuidado de la casa común, en sintonía con el llamado que el Papa Francisco hace en Laudato Si. | Nuestra casa de formación no solo se preocupa por el crecimiento espiritual y académico, sino que también nos invita a asumir con responsabilidad el cuidado de los espacios comunes. Esto se refleja en prácticas concretas dentro de nuestra rutina formativa, como la jornada semanal dedicada a la jardinería. Durante este espacio, los seminaristas participamos activamente en el embellecimiento de los jardines, el trabajo en la huerta y en labores de reciclaje, las cuales se promueven continuamente a través de campañas de sensibilización y uso responsable de los recursos. | La formación que recibimos nos exhorta a no hacer un uso irresponsable de los bienes naturales, recordándonos que los actos inhumanos contra la creación son también pecados contra las generaciones futuras. Se nos enseña a contemplar la creación como don de Dios, y a reconocer que todo atentado contra ella es un atentado contra el mismo Creador. |